

Agricultores de la Vega Baja aún esperan cobrar ayudas por la riada de finales de 2016

Asaja pide al Consell y al Gobierno celeridad en los pagos que se establezcan ahora para hacer frente a la catástrofe de la pasada semana

Sol Giménez | 19.09.2019 | 21:34



Cultivos arrasados por el desbordamiento del río Segura. ÁLEX Domínguez

Agricultores de la Vega Baja **todavía esperan** las **ayudas por la riada** ocurrida en diciembre de 2016, en la que las abundantes lluvias provocaron que el río Segura se desbordara en algunas pedanías de Orihuela causando importantes **daños en la agricultura**. En aquel momento, la Asociación de Jóvenes Agricultores de la provincia, Asaja, tramitó 220 expedientes para cobrar ayudas. Y aún hoy, en algunos casos que se retrasaron por falta de documentación, no se ha abonado el dinero. Quienes tuvieron suerte y entraron en tiempo y forma en los supuestos del Real Decreto de mayo de 2017 en el que se establecían las ayudas, empezaron a cobrar en enero de este año, es decir, dos años después de la catástrofe.

Con estos antecedentes, Asaja reclama al Gobierno **celeridad en las ayudas** porque los agricultores necesitan liquidez en estos momentos para poder volver a la normalidad lo antes posible y no dentro de dos o tres años. De hecho, solicitan que antes de final de año llegue el dinero.

Tras la riada de finales de 2016, el Real Decreto para poder tramitar las ayudas no se publicó en el Boletín Oficial del Estado hasta mayo y la administración no abonó las aprobadas hasta enero de 2019. Y eso que en aquella situación los agricultores solicitaron un millón de euros aproximadamente para reponer maquinaria, infraestructuras y cosechas. Concretamente, la línea habilitada por el Gobierno establecía que se podría solicitar ayudas de hasta el 70% de los daños valorados descritos en el informe emitido por un perito colegiado, hasta un importe máximo de 8.000 euros.

550 millones en daños

En esta ocasión, tras la gota fría que ha asolado la Vega Baja, Asaja ha cuantificado las pérdidas en **550 millones de euros** en la provincia. Tras el desbordamiento del río Segura hay 56.060 hectáreas de cultivo en las que se perderá el 100% de la producción, lo que provocará daños directos en las cosechas de 304,9 millones de euros, mientras que el impacto en exportaciones alcanzará 245,28 millones de euros. A estas cifras, hay que sumar los inmensos daños ocasionados en infraestructuras agrarias.

La cifra de pérdidas en el campo, 304,9 millones de euros, supone el 44% del valor total del patrimonio agrícola de la provincia de Alicante, estimado en 690,85 millones de euros, teniendo solo en cuenta el valor de los cultivos.

La peor parte de las consecuencias de la DANA se la llevaron las hortalizas, donde se contabilizan 138,8 millones de euros de pérdidas; seguida de los cítricos, con 78,14 millones estimados. En el caso de las hortalizas, toda la cosecha de invierno ha quedado destrozada, por lo que tendrán que esperar a la primavera en el mejor de los casos para poder volver a plantar la producción. A esto se unen los más que previsibles daños en los árboles frutales que pueden pudrirse al estar tanto tiempo sumergidos en el agua.

La situación es **dramática** para la inmensa mayoría de los agricultores de la Vega Baja porque solo han asegurado su cosecha entre el 7 y el 10%. En el caso de los cítricos, el nivel de cobertura asciende a entre el 50 y el 60%. Un desastre.

En una primera aproximación, el presidente de la Generalitat, **Ximo Puig**, habló el miércoles de unos **1.500 millones de euros de pérdidas** por la DANA, la mayor parte en el sector agrícola. Y ya ha anunciado un primer **crédito de urgencia de 20 millones a la Vega Baja**, que será ampliable en función de las necesidades.